



La Unión General de Trabajadores, lamenta profundamente el intolerable ataque que este sábado han sufrido varios trabajadores del Servicio Público de Limpieza Viaria en la Barriada del Príncipe, -incluido agresión con arma blanca- y se solidariza con los compañeros agredidos y atracados en plena calle. UGT llama la atención de las autoridades ante esta barbarie y anuncia que apoyará la petición del Comité de Empresa de TRACE para que los servicios en esta barriada tengan protección policial permanente. En segundo lugar, UGT quiere manifestar su indignación con la repetición de estas situaciones que ocurren periódicamente, -la vez anterior le cortaron la cara a un trabajador-, y que se saldan con palabras grandilocuentes por parte de autoridades que, eventualmente durante cuatro días, ponen vigilancia y al quinto la retiran. Al fin y al cabo se trata de la vida y la seguridad de simples trabajadores, servidores públicos que cumplen con su cometido.

¿Cabe en cabeza humana que por una simple cuestión económica de ahorro, vaya un operario absolutamente solo a barrer las calles del Príncipe, cuando siempre ha ido, al menos una pareja de trabajadores a prestar este servicio? ¿Acaso consideran nuestras autoridades que no tiene el mismo valor la vida y la seguridad de todas las personas?

Seguramente dirán que nuestras argumentaciones son pura demagogia. Claro, cuando se trata de un simple trabajador, a estas reflexiones le llaman demagogia. Cuando un hecho de esta naturaleza le ocurre a alguna autoridad, por pequeña que sea, lo denominan grave agresión, atentado e incluso hablan de terrorismo y rápidamente ponen medidas.

Por tanto, vamos a apoyar con todas nuestras fuerzas la reivindicación del Comité de Empresa de TRACE de que los servicios en la Barriada del Príncipe, tanto en vehículo como a pie, se hagan con protección policial no cuatro días, sino de forma permanente. Y vamos a decir basta ya a esta situación que se repite una y otra vez, en la que servidores públicos sufren agresiones al acudir al Príncipe, ya sean operarios de limpieza viaria, ya sean bomberos, ya sean agentes de la Policía Local, ya sea personal sanitario.

Hay que empezar a actuar para ir poniendo soluciones a esta tremenda situación de delincuencia organizada que sufre esta barriada ceutí y fundamentalmente sus propios vecinos, que incluso a algunos de ellos les ha costado la vida. No se hace absolutamente nada desde el Gobierno de la Nación y su representante aquí en Ceuta, para intentar acabar, o, al menos, reducir a su mínima expresión, a estas bandas de criminales que campan a sus anchas.

Esto no puede volver a ocurrir; que un trabajador público acuda a prestar un servicio y sufra una agresión, debe convertirse en un recuerdo del pasado. Y si nuestras autoridades actuales se ven incapacitadas para lograrlo, a pesar de tener tantos asesores tan bien retribuidos, que se vayan, que dimitan, que no nos sirvan para nada.